

El árbol de la ciencia (1911)

(Pío Baroja)

IMPRESIONES

Es la primera vez que siento que están escribiendo exclusivamente para mí. Qué sensación más extraña.

Sigo encontrando en los libros lo que no tengo en mi entorno. Pensamientos que son limados, esquivados e ignorados, cuando no denunciados, encuentran eco entre palabras de hace más de un siglo. Yo también mantuve conversaciones con el tío Iturrioz, me enamoré de a poco de Lulú y comprendí perfectamente a Andrés Hurtado. No me hace falta más.

FRASES Y ESCENAS DESTACADAS

- “Todos los pueblos tienen, sin duda, una serie de **fórmulas prácticas para la vida**, consecuencia de la raza, de la Historia, del ambiente físico y moral. Tales fórmulas, tal especial manera de ver, constituye un pragmatismo útil, simplificador, sintetizador.”
- Lógica rectilínea del hombre joven.
- Como todo el que cree hallarse en posesión de una verdad tiene cierta tendencia de proselitismo.
- Bromas que tienden a una verdad.
- “A Hurtado no le importaba nada la cuestión de los métodos y de las clasificaciones, ni saber si la Sociología era una ciencia o un ciempiés inventado por los sabios; lo que quería encontrar era una orientación, una verdad espiritual y práctica al mismo tiempo”.
- “A los pocos días de frecuentar el hospital, Andrés se inclinaba a creer que el pesimismo de Schopenhauer era una verdad casi matemática. El mundo le parecía una mezcla de manicomio y de hospital; ser inteligente constituía una desgracia, y sólo la felicidad podía venir de la inconsciencia y de la locura. Lamela, sin pensarlo, viviendo con sus ilusiones, tomaba las proporciones de un sabio.”
- Se encuentra el diario de una monjita (p. 64). [Es muy aprovechable para un relato.](#)
- “Había en él algo anormal, indudablemente. ¡Es tan lógico, tan natural en el hombre huir de dolor, de la enfermedad, de la tristeza! Y, sin embargo,

para él, el sufrimiento, la pena, la suciedad, debían de ser cosas atrayentes.” [Toda la página 66, brutal.](#)

- “Andrés Hurtado trataba a pocas mujeres; si hubiese conocido más y podido comparar, hubiera llegado a sentir estimación por Lulú.”
- Conversaciones con el tío Iturrioz:
 - p. 102-109
 - Natural Vs. Artificial
 - Sobre la lucha (animal)
 - Contemplación indiferente Vs. Ánimo progresista, constructivista
 - Destrucción y Construcción como procesos inseparables
 - Idea de justicia
 - P. 135-158
 - Educación y trabajo en España
 - Kant
 - Intelectualismo Vs. Pragmatismo
 - El árbol de la vida Vs. El árbol de la ciencia
 - Religión (ilusiones, ficciones)
 - Formas de agrupación social
 - P. 213-217
 - Guerra de Cuba
 - Ansias de independencia y libertad
 - Funciones sociales del egoísmo
 - P. 253-256
 - Contra las bestias prolíficas. Motivos para engendrar
 - “Yo tengo verdadero odio a esa gente sin conciencia, que llena de carne enferma y podrida la tierra.”
- “Margarita y Luisito se encontraban bien con sus tíos; Andrés no; no sentía ninguna simpatía por estos solterones, defendidos por su dinero y por su casa contra las inclemencias de la suerte; les hubiera estropeado la vida con gusto. Era un instinto un poco canalla, pero lo sentía así.”
- “Andrés pudo comprobar que el pesimismo y el optimismo son resultados orgánicos como las buenas o las malas digestiones. En aquella aldea se encontraba admirablemente, con una serenidad y una alegría desconocidas para él; sentía que el tiempo pasaba demasiado pronto.”
- Praxis médica, método expectante, escepticismo... P. 178-179
- Caciquismo, p.181-184
- “No hagan ustedes un partido de protesta . ¿Para qué? Lo menos malo que puede ser una colección de retóricos y de charlatanes; lo más malo es que sea otra banda de *Mochuelos* o de *Ratones*.”
- El personaje de Don Blas: inteligencia abstraída, disociada. P. 190-191

- “Creía en el fondo que se escribía para demostrar ingenio, no para exponer ideas con claridad, y que la investigación de un sabio se echaba abajo con una frase graciosa.”
- “Andrés no era de estos hombres que consideraban el leer como un sucedáneo de vivir; él leía porque no podía vivir. Para alternar con esta gente del casino, estúpida y mal intencionada, prefería pasar el tiempo en su cuarto, en aquel mausoleo blanqueado y silencioso.”
- El odio como fuente de serenidad, p. 198.
- “¿Qué actitud tomar ante un dolor semejante? ¿Cómo decir a aquella mujer que él se consideraba como un producto envenenado y podrido, que no debía tener descendencia?”